

35. Raquel Malatesta

Si tú me dices de qué me acuerdo de Allende, cuando fueron las elecciones de Allende, yo cumplí los 15 años. Se supone en esa época, aquí las mujeres hacíamos la fiesta de los 15 años. No se hizo fiesta. Porque, tu, si sacas la cuenta, salió con un 36 por ciento más o menos. Quiere decir que el resto del país no estaba muy contento con la elección. Los ánimos se vinieron para abajo y como contar, mucha gente se fue del país y los demás empezaron a arreglar las cosas para irse. Mi familia estaba una mente estaba afuera y la otra estábamos pensando en irnos. Mi papá, que había viajado afuera para poder viajar en la época de Allende, tuvo que dejar un poder notarial de todos sus bienes a alguien acá. Y tú salías con unos poquitos dólares que te daban de acuerdo a la distancia que tus recorrías, y a qué país ibas. Y no podías tener ni un peso extranjero en tu bolsillo porque eso significaba cárcel. Y qué pasó en la época de Allende? Mi frustración mía, una fue mis 15 años, pero también yo jugaba tenis y para jugar tenis, yo atravesaba todo Santiago. Pero con las marchas y todo eso, yo tendría que haber llegado a mi casa tipo siete y media, llegué después de las 12, entre el paro del micro y el desorden en el centro con bomba, bomba de gases lacrimógenos, piedras porque estaba el hoyo del metro. Antes se hacía el metro con hoyo, no por abajo, sino encima. Entonces la piedra de los proyectiles, y como a las once de la noche me dijeron no más tenis. Tuve que dejar el tenis también en esa época. Entonces fueron no poder salir porque no había bencina. Mi abuela y lo voy a comentar ahora trabajo toda su vida con mi abuelo, tenían un almacén. Y en esa época nos decían, no se tenía imposiciones. En qué invirtieron ellos? En acciones y propiedades. Las acciones se vinieron al suelo, no daban dividendos. Y las propiedades a mí, a mi abuela no le pagaban los arrendatarios y si una propiedad se quedaba desocupada, se la tomaban. Entonces quien tuvo que solventar en esos años a mi abuela? fue muy mi papá, porque quedó en la calle en esa época. Y entonces el gobierno de Allende, me truncó mi juventud, un poco, en el poder salir. También en esa época me dio un ataque de apéndice. Había toque de queda porque a todos se les olvidó que en esa época había toque de queda, hubo toque de queda, llegar a la clínica. Llegué a la Clínica Santa María de porque no habían otras clínicas, a la Dávila. No había más clínicas privadas. Y como había taco, tenían micros esperando a los distintos profesionales, así que me dijeron que volviera más tarde. Y bueno, después se me pasó y no me operé. Me vine a operar ya después en noviembre del 73 y ahí fue otro [inaudible] donde había cama, no había anestesia y donde había anestesia no había cama. Al final, con un médico amigo conseguí una pieza que la señora había traído la pieza para operarse de los juanetes y la hija estaba con ella, me pasó la cama a la hija. Así fue mi operación, pero tuve que pasar un día con la bolsa de hielo acá para que no pasara peritonitis. Esa es mi recuerdo de Allende, que fue...

Mi padre, que tenía fabrica, una industria, pero que venía de los abuelos. Y los empleados en esa época eran súper apatronados y seguían las generaciones, que se yo. Trataron de intervenirla y los mismos empleados no permitieron. Entonces, pero para lograr eso había que chicotear de un lado a otro para que la cuestión y la verdad que esa no la intervinieron. Pero fue gracias a los mismos empleados y que se le pasaba la plata a la causa, nomas po? Era la forma de mantenerse, así que eso.

Entonces llega el 11 de septiembre. La verdad que fue alegría y yo vivía en el barrio Matadero. O Sea, era un barrio difícil, al lado de San Miguel y a las dos cuadras teníamos Tamai que era de regimiento de militares. Tres meses. Nosotros teníamos una casa que bajo eran locales

comerciales. Segundo piso vivían mis abuelos y tercer piso vivíamos nosotros pero era construido por mi abuela. Tres meses con los colchones, las ventanas por los disparos que habían en la noche. Llegaba el toque de queda y empezaban los disparos. No era que los militares estuvieran practicando, era que venían a atacar al regimiento. Entonces uno nunca sabía si la bala iba a llegar para adentro, o no. Estuvimos más de tres meses con los colchones puestos en la venta en la noche, todas las ventanas con colchones por si acaso. Nunca pasó nada. O sea, fue de prevención que afortunadamente nunca pasó nada. Pero fue difícil, pues fue una etapa, complicada y con toque de queda muy temprano hasta diciembre. Desde diciembre nos [inaudible] a las ocho o las nueve de la noche, así hiciera bien restringido. Ese año en el 73, yo estaba en el colegio. Lo pasamos en huelga todo el año. O sea, como dimos la prueba de aptitud al final y todo el asunto no tengo idea. Pero de ahí en adelante se empieza a crear como la magia y el país de estar con un 600 por ciento de inflación, la industria. Quedurante era porque le intervinieron como le intervinieron. Resulta que en los años 30 en Chile existió el los cien días del Gobierno de la República Socialista y en esos cien días alcanzaron a dejar un decreto firmado de que si la industria era, se iba a huelga por más de X días, el Estado la intervenía. Nunca se había ocupado ese decreto, pero en la época de Allende, lo hicieron efectivo ese decreto. Entonces la industria después intervenía. ¿Pero quién la intervenía? Gente del partido, no gente que iba a producir, los precios fijados por abajo. Y los campos se los tomaron y llegaban, te tomaban el campo y tú te quedas en la calle. Cuando tenían mucha preferencia contigo, te dejan la casa patronal. Los campos dejaron de producir. Entonces pescar un país así, con una economía cerrada y se empieza a trabajar y a dar facilidades para volver. Un momento hubo acá en Chile, que el impuesto fue cero, porque lo único que se quería era que los capitales extranjeros llegaran y que el propio, personas acá pudieran surgir. A ese nivel se yo.

A las importaciones que nuestro fuerte siempre ha sido el cobre, estaban bloqueadas afuera. ¿Por qué razón? Porque Allende había nacionalizado el cobre, pero no había pagado a los dueños. Entonces embargaron todas nuestras exportaciones. No había. No había plata en el país. Y bueno, y así se siguió y se empezó a regularizar el país y el país empezó a salir adelante, adelante, adelante. Y vino el plebiscito del 88. ¿Qué decía ese plebiscito? Bueno, Pinochet hizo la Constitución del 80 y que le dio una salida democrática al proceso que llevábamos, que era justamente tener este plebiscito y ahí que la gente decidiera si él seguía, creo que 8 años más o si se hacían elecciones enseguida. Entonces para mí era mejor que él hubiera seguido los otros ocho años. Y faltaban estabilizar algunas cosas. Entonces le decía pues se había enseñado a las universidades privadas, pero todavía faltaba esa regularización final, cuando tú pones los proyectos en marcha, las mismas Isapres. Entonces había una serie de proyectos que venían, que todavía había que regularizarlo un poco más. Y esa fue mi decisión de por qué yo quería seguir con el gobierno militar, porque yo no tenía nada, que yo era una persona que trabajaba, yo no tenía ninguna restricción. Este gobierno a mí no me da ninguna restricción. Yo tenía todas las facilidades para hablar, para moverme por dentro del país y hacer lo que yo quisiera. Y no tenía, yo, niun problema. Por lo tanto, a mí me convenía que siguiera y que esto fuera avanzando hacia adelante. Y esa fue la decisión de votar por Si, que los ocho años más. Y yo, sinceramente, pensé que iba a ganar el Sí. Y el día siguiente, para serte franca fui a trabajar. Y entonces le dije a mi jefe, yo tenía mi jefe en una parte y normalmente yo tenía que ir a otro lado a trabajar. Entonces, ¿qué fue? Qué estás haciendo aquí? No, le dije, “yo no tengo ganas de trabajar, entonces voy a cumplir horario” Y, si, “¿cuánto te va a durar esto? A no se. Ya que sea poquito.” Entonces sería la verdad que fui a

conversar. Entonces, entre ir a conversar a una cosa que me quedaba cerquita y otra que me quedaba como a tres kilómetros de mi casa. Me fui a la parte cercana. Total, todos comentábamos el asunto. Entonces, fue ese, el día siguiente, fue malo para mi. Y bueno, llegó la pseudo democracia, porque tampoco dijéramos que en democracia y llevamos 28 años tratando de hacer una transición. ¿Por qué no han podido en 28 años hacer una transición? Todavía seguimos hablando de la transición y el país estancado. Y esa es mi versión de por qué yo voté porque se siguieran los otros siete u ocho años de Pinochet.